

INTERVENCIONES DE PARTIDO

José María Aznar

MITIN DEL PARTIDO POPULAR

Guadalajara, 8 de mayo de 2011

Tengo que deciros que, como vosotros sabéis, me acompaña una larga carrera en el Partido Popular, una carrera de algunos años. Yo he tenido el inmenso honor de ser presidente de una Comunidad Autónoma, la Comunidad de Castilla y León. Y de ser presidente regional del partido en una Comunidad Autónoma, y he tenido la satisfacción y el honor de ser presidente del Gobierno de España durante ocho años. Y he tenido la satisfacción de ser presidente del Partido Popular durante quince años. Y he tenido la satisfacción de poder promover un proceso muy grande de unión de todas las fuerzas de centro derecha, con el apoyo de todos, que convirtió el Partido Popular en el partido de centro derecha más importante que ha habido en España. De haber creado un partido que definimos, un partido de centro reformista, que era el partido que más capacidades ha desplegado en la vida política española, y que ha sido siempre un partido de prosperidad, un partido de oportunidades y un partido al servicio de España.

Y hoy tengo que deciros que me siento muy orgulloso de estar en las filas del Partido Popular. No tenemos que avergonzarnos de nada de ello. No tenemos que ocultar nada de ello, no tenemos que sustituirnos por nada de ello. Nunca cambiamos las siglas del PP por las mías; nunca cambiamos las siglas del PP por las de Mariano Rajoy. Nunca nos cambiaremos porque con lo que hemos hecho, con lo que pensamos y con lo que defendemos, podemos ir, a diferencia de otros, con la cabeza bien alta.

Y yo tengo que deciros que mi presencia aquí es para defender a todos los candidatos. Para mí, como digo, es una gran satisfacción y una gran oportunidad estar aquí con todos vosotros.

Voy a decir una pequeña cosa porque a lo largo de estos siete años, donde tantas cosas se han dicho en relación conmigo, y donde efectivamente algunos han intentado hacerme culpable de todo (alguna cosa diré de eso). Yo a los actuales dirigentes del Partido Popular sólo les he pedido una vez ir a un sitio. Sólo uno, sólo un sitio. Y ese sitio fue un pueblo del País Vasco que se llama Lizarra, donde había una mujer admirable del Partido Popular, que era Regina Otaola, que era alcaldesa de ese pueblo. Y Regina Otaola fue alcaldesa de ese pueblo, entre otras cosas, porque en España en aquel momento se aplicaba una buena ley que impedía que los terroristas estuviesen representados en las instituciones.

Quiero deciros que mi sentimiento esta tarde, aquí en Guadalajara, en Castilla-La Mancha, es que estas elecciones empezaron con una muy mala noticia. Y esa mala noticia es que ETA, desgraciadamente, puede volver a presentarse a las elecciones, y que ETA puede volver a las instituciones democráticas en el País Vasco y en Navarra. Y ante esta mala noticia, lo primero que quiero hacer esta tarde aquí es acordarme de las víctimas del terrorismo, de todas las víctimas del terrorismo que, con razón, se sienten hoy agraviadas. Y decirles que estamos y estaremos siempre con ellas. Y decirles también que estoy seguro, como ha dicho muy bien María Dolores de Cospedal, de que la democracia en su honor sabrá reparar la afrenta que han sufrido, y que volveremos a expulsar a los terroristas de las instituciones a las que nunca debieron entrar. Ésta es nuestra responsabilidad democrática. Los demócratas debemos cumplir responsabilidades democráticas al servicio de la democracia y al servicio de nuestro país.

Quiero pedirles a las víctimas que sigan siendo una referencia para todos y que sigan siendo un ejemplo para todos. Y quiero decirles que nosotros seguimos comprometidos con nuestra responsabilidad ante la sociedad española. Que estamos decididos, por supuesto, con todo nuestro esfuerzo, con toda nuestra capacidad, con toda nuestra decisión y con todo nuestro entusiasmo, a reparar el retroceso socialista de estos siete años. Que es la historia no sólo de una mala política, la historia de un mal Gobierno, es la historia de un retroceso y de unos años que se han convertido en un desastre.

Este retroceso empezó dividiendo a los españoles. Intentado enfrentar a unos españoles con otros. Luego siguió enviando a los españoles al paro masivo, en lo cual hay que decir que han puesto especial empeño. Y en tercer lugar, humillando a las víctimas y humillando a la democracia española.

Y en eso consiste el “partido progre”, que no ha hecho más que dividir, que empobrecer y que humillar. Y esto que ha ocurrido hace unas horas, y que decía que se había convertido en una pésima noticia para España, es un retroceso tremendo.

Uno de los pasos más importantes que se habían dado nunca en la lucha contra el terrorismo en España era la aprobación de la Ley de Partidos. Habíamos conseguido con ella expulsar a los terroristas de las instituciones democráticas. Habíamos aprobado una Ley de Partidos para que no pasase lo que ha pasado hoy, y el Gobierno no ha querido utilizar todos los medios que la Ley de Partidos pone a su disposición para impedir que haya ocurrido.

La Ley de Partidos permitió que Batasuna fuera declarada ilegal. ¿Y qué era Batasuna? Pues Batasuna no era más que un disfraz de ETA, como lo fue antes de Batasuna, Herri Batasuna, otro disfraz de ETA. Como después lo fue ANV, otro disfraz de ETA. Y como ahora lo es BILDU, otro disfraz de ETA.

Y la Ley de Partidos acabó con eso y permitió utilizar todos los instrumentos para que eso no se volviera a repetir. Acabó, por decirlo de otra manera, con la historia falsa y lamentable de que hay terroristas buenos y terroristas malos. Yo os digo que eso no es así. Todos los terroristas son iguales.

Tengo que decir que antes de que esto sucediera, he tenido la oportunidad de hablarlo en Álava, en Salamanca y recientemente en Huesca. Y dije que el Gobierno tenía la obligación de ir contra los terroristas con todo. Avisé de que no bastaba con impugnar las candidaturas. Dije que había que impugnar la coalición porque teníamos todos los datos para saber que BILDU y ETA es la misma cosa. Afirmé que había que hacerlo y que había que utilizar todos los instrumentos para impedir esa situación. Y no se ha hecho. Y no había que ser de especial torpeza para saber lo que iba a ocurrir. Y dije también que si no se hacía todo, que si no se aplicaban todos los medios, los responsables de la vuelta de ETA a las instituciones son los que están sentados en el Gobierno.

Lo dije y lo mantengo: la vuelta de los terroristas a las instituciones es una responsabilidad del Gobierno y no basta con mirar a los tribunales y encogerse de hombros. Hemos visto durante estos días una farsa lamentable. Unos que hacían de buenos y decían que todo lo tenían previsto, y otros que nos decían “hay que ver lo buenos que se han vuelto los terroristas”.

Durante estos años ya hemos conocido la incompetencia, la insolvencia y la incapacidad de los socialistas. Pero esto es más grave. Esto que ha pasado es mucho más grave que la incompetencia, la insolvencia o la incapacidad. ¿Y cuál es el resultado? El resultado es que tenemos a los que siempre se han equivocado conduciendo el autobús en el que van los que siempre han vencido. Tenemos a esos diciéndonos que nosotros y todos los españoles tenemos que creer que la solución está en que se asocien los que siempre se han equivocado con los que siempre han vencido. Y nosotros debemos decir “yo que he vencido, no creo en esa asociación. Eso no es una solución y por ahí no vamos a pasar”. Nuestra lucha, nuestro compromiso de derrotar definitivamente y sin reservas, inexorablemente y con todas las consecuencias, a los terroristas, siguen hoy más vivos que nunca.

Nosotros tenemos que mirar a las urnas el día 22. Ya sabemos que es verdad eso que os recordé, que es verdad que nunca nadie hizo tanto daño en tan poco tiempo. Ya sabemos qué hemos visto durante siete años y seguimos viendo porque se han empeñado, al líder interplanetario, aunque le han echado. El peor Gobierno de la democracia en España. Ahora tenemos que buscar soluciones. Y las soluciones se llaman Partido Popular, las soluciones se llaman María Dolores de Cospedal, las soluciones se llaman Mariano Rajoy...

Ahora necesitamos una mayoría amplia, necesitamos un mandato muy claro. Tenemos que explicar cómo se han hecho aquí las cosas. No estamos en una situación fácil ni cómoda. Estamos en una situación difícil y muy complicada para España. Hace falta un cambio político de gran envergadura como es el que el Partido Popular quiere representar. Y necesita un mandato muy amplio de los españoles que empiece, como se ha dicho muy bien, el próximo día 22 y que tiene que culminar en una gran victoria, en una gran esperanza de futuro para todos los españoles.

Nosotros estamos aquí para construir, y no para destruir. Estamos para unir y no para dividir. Estamos para prosperar y no para retroceder. Estamos para incluir y no para hacer comparsas. Y quiero decirles que cuando ahora nos dicen en las dificultades “cállense ustedes o miren para otro lado”, pues ni nos callamos ni miramos para otro lado porque no estamos hechos para ser palmeros.

Vienen semanas y días complicados. Difíciles y largos. Y a veces leo algunas cosas que asombran. Por ejemplo, cuando el líder interplanetario dice “si gana el Partido Popular va a poner en riesgo el Estado de bienestar”. Y lo dice uno que tiene cinco millones de parados, el 43% de los jóvenes y, ¿van a poner en riesgo el Estado de bienestar? ¡Pero cómo tiene usted la vergüenza de hablar del Estado de bienestar!

Pero como realmente en la España que vivimos hoy los argumentos políticos, los argumentos de debate, desgraciadamente a veces son un poco raros, hemos llegado a momentos en los que ya no es cuestión de vergüenza ajena, sino de tener un cierto sentido del ridículo. Porque yo leí el otro día que el líder interplanetario ha dicho que el 70% del paro España es culpa de Aznar. En fin, un argumento extraordinario. El líder interplanetario va a decir cualquier día “¡cómo se os ocurrió dejarme el país más próspero de la historia de España! Me dejáis el país más próspero de la historia de España, y lo dilapido. ¿Cómo se os ocurre hacerlo? ¿Cómo se os ocurrió crear más de cinco millones de puestos de trabajo? ¿Cómo se os ocurrió hacer carreteras? Ahora las tengo que mantener. Y hospitales, que tengo que pagar a los doctores. ¿Pero por qué se os ocurrió hacer una España próspera?”

Nosotros afortunadamente no estamos en territorios de terremotos o de tsunamis. Pero tenemos socialistas de vez en cuando.

Nosotros no estamos para cuentos chinos. Necesitamos una España estable, segura, próspera, ordenada, respetada en el mundo, influyente, con capacidad. Nosotros necesitamos que no nos cuenten todos los días el cuento y las estadísticas de todos los que se van al paro. Queremos contar trabajo, queremos contar empleo, que es lo que hicimos cuando gobernamos. Crear oportunidades para todos los españoles.

Quiero recordar que no hace mucho nos decían que era imposible lo que pretendíamos, imposible estar en el euro, imposible bajar los impuestos, imposible reducir el déficit, imposible eliminar la deuda. No. Lo que hay son buenas y malas políticas. Y una cosa es crear cinco millones de nuevos puestos de trabajo, que es más de lo que crearon Francia, Italia, Alemania e Inglaterra juntos, y otra es crear más de cinco millones de parados, que es más de lo que han creado Alemania, Francia, Inglaterra e Italia juntos.

Ésa es la diferencia entre la prosperidad y el retroceso. Es la diferencia entre el cuento y lo que son los hechos que avalan la prosperidad y las oportunidades para la gente de un país. Y eso es lo que va y lo que tiene que avalar con el mandato de los españoles, que España vuelva a ser un modelo político y económico en el mundo y no un problema, como algunos nos verán. Y eso se hace cambiando de políticas, con nuevos dirigentes y con un mandato muy claro de todos los españoles. No es imposible, es perfectamente posible. Tan posible que lo vamos a hacer. Pero tenemos que saber que para hacerlo necesitamos no solamente nuestro esfuerzo, sino el esfuerzo y la cooperación de muchos. No se gana la confianza en un día. Se puede perder la confianza en 24 horas. Se puede dividir, se puede empobrecer, se puede humillar un país durante años. Pero recuperar lo que significa la España estable, segura y próspera va a costar mucho esfuerzo. Lo importante es que los españoles tenemos capacidad para hacerlo. Somos capaces de hacerlo. Hemos demostrado que lo hicimos y lo vamos a volver a hacer con la ayuda de todos.

Recuperemos la confianza en España. Porque no se puede gobernar bien cuando se dice que España es un concepto opinable. Que el concepto de nación era un concepto opinable y que podía existir o que podía no existir. Y yo os digo, para recuperar las posibilidades de España debemos empezar por reclamar y recuperar la confianza en nuestro país, en nuestra nación, en nuestras posibilidades y en nuestra gente.